

Una visita ilustre: campeonas mundiales engalanaron las “Olimpiadas Espartanas”

BOXEADORAS. Daniela “Leona” Asenjo y Carolina “Krespita” Rodríguez llegaron hasta la zona para incentivar la práctica del deporte y sumarse a la cruzada de Spartan Training Calama de generar espacios de competencia en la comunidad.

Ricardo Pinto Neira
 ricardo.pinto@mercuriocalama.cl

Ambas tienen un especial cariño por Calama y su gente. Principalmente, por cómo las han considerado para ser emblemas de un deporte que en los años 80’ tuvo fuerte presencia en la zona con deportistas destacados a nivel nacional y que hoy, poco a poco quiere recuperar ese sentido de pertenencia en medio del desierto.

Y si bien no pudieron pelear -una se prepara para la defensa de su título mundial y la otra está a menos de dos meses de su retorno a los rings en gloria y majestad-, Daniela Asenjo y Carolina Rodríguez volvieron a ser las invitadas de honor en una cita deportiva que toma fuerza desde su primera versión en 2022: las Olimpiadas Espartanas.

“La primera vez que vine a Calama fue porque estaba en preparación para una pelea por el título mundial y buscaba altura para obtener el mejor rendimiento físico posible. Conocía a un entrenador de acá y a Nadia Pastrana, que es una boxeadora que ahora está en Valdivia y nos animamos a venir a entrenar en Cancha Roja. Las dos veces que preparé una pelea de ese nivel en Calama me terminó yendo muy bien” relata la valdiviana Asenjo, actual campeona de la Organización Mundial de Boxeo en la categoría super mosca.

En 2025 y en un evento que probablemente será en su ciudad, la “Leona” volverá a poner su cetro en disputa. Y reconoce que “lejos de lo que se piensa, me conviene hacer una pelea de ese tipo allá, con mi gente. Es cierto que hacer boxeo en regiones cuesta el doble porque todos los recursos casi siempre están en Santiago y se destinan a otras disciplinas. Pero se puede conseguir que las propias comunidades levanten la carrera de sus deportistas,



AMBAS DEPORTISTAS REALZAN LAS CONDICIONES DE CALAMA PARA SER UN CENTRO DE PRODUCCIÓN DE NUEVOS TALENTOS EN EL ALTO RENDIMIENTO.

aportando con recursos de municipalidades, de autoridades locales y con el público. Eso genera identidad también y uno espera que los clubes de boxeo de Calama tengan esa oportunidad porque hay gente con talento que quiere buscarse un camino en el profesionalismo”.

Por ello, Asenjo “apadrina” a la loíña Nadia Pastrana y la incluye dentro de sus veladas, así como a otros deportistas de regiones que quieren tener la oportunidad de mostrarse y competir.

“Lo que hemos podido ver en estas varias veces que hemos estado en Calama -aparte de las dos donde dije presente en las Olimpiadas Espartanas- es que acá hay clubes, hay jóvenes boxeadores y también entrenadores que se esfuerzan por sacar adelante la actividad y que sólo necesitan el impulso. Nadia Pastrana es uno de

esos ejemplos y quienes vienen detrás también pueden llegar a representar a Calama si es que tienen un respaldo económico detrás que les permita viajar a competir y ganar experiencia sobre el ring”, señaló.

REDEBUT

La primera mujer chilena en poner al boxeo nacional en las portadas internacionales fue Carolina Rodríguez. La “Krespita”, campeona mundial invicta de la categoría gallo para la WIBA y la FIB vive por estos días la emoción del retorno.

Será el 6 de diciembre en el Polideportivo del Estadio Nacional a tablero vuelto, con una velada de púgiles de diferentes rincones del continente y en donde el combate estelar será protagonizado por Rodríguez, uno que ella misma reconoce que “no será una exhibición. Es una pelea con todo, a romper cabeza como decimos en el

boxy y que me permitirá decir si estoy para seguir por algún tiempo más o cuando será el momento de retirarme y dedicarme a entrenar nuevos talentos. He estado preparándome en Argentina de manera muy fuerte y es una forma de demostrarme que todavía puedo pelear, pese a que tuve que rehabilitarme de una operación cervical donde incluso me dijeron que no iba a quedar inmobilizada desde el cuello para abajo”.

Su templanza sirve de ejemplo para varios púgiles locales que considera como sus alumnos. Siempre estuvo en el apoyo a las Olimpiadas Espartanas porque asume “tengo una amistad con Maribel Correa, la madre de uno de los chicos que murió en ese accidente trágico e injusto en 2021 y de alguna forma, este evento sirve para darle impulso a los clubes de boxeo locales, para

también crear instancias deportivas para la gente de Calama a partir de un hecho tan triste y con ello, seguir visibilizando el caso, porque por estos días se quiere cerrar y nosotros aún seguimos pidiendo que se haga justicia”.

“Krespita” va y viene dentro de Cancha Roja y sus alrededores como si fuera una loíña más. La conocen todos, se saluda con cada persona que pertenece al entorno deportivo local y esa cercanía la asume desde el afecto.

“Tengo un enorme cariño por esta ciudad, conozco a mucha gente, tengo amigos desde hace años y siempre me están invitando. Hasta tengo alumnos a los que voy guiando y la verdad es que yo uno ve que acá hay un tremendo potencial. Yo sé lo difícil que es hacerse camino en el deporte en provincia porque soy mujer y te cuesta el doble. Yo soy ma-

má, además y allí por suerte cuento con el apoyo de mis padres porque hay que entrenar, estar mucho tiempo fuera de casa, conseguir recursos y si por ejemplo, hubiese sido mamá antes, no habría logrado ni la mitad de lo que logré en mi carrera boxística porque en Chile es complejo”, confidencia.

Pero sabe de retos y por eso, alienta a que los recursos que muchas veces se desperdician en Calama vayan adonde tienen que ir. “Yo sé que hay empresas que a veces deciden traer a alguien importante y pagarle para que dicte alguna charla y sienten que con eso se logró el objetivo de apoyar a la comunidad. Pero si realmente quieren impulsar ese desarrollo, tienen que apostar por los chicos, por el talento joven. Acá hay varios clubes de boxeo pero esos chicos están lejos de las competencias y sus entrenadores, que bien podrían especializarse, deben cumplir un horario de trabajo y dedicar su tiempo a los alumnos después de las 7 de la tarde. Si alguien decidiera pagarle un curso a esos entrenadores, los jóvenes irían adquiriendo más conocimiento y estarían más preparados para ir a buscar una opción en el profesionalismo”, dice.

Y desde esa mirada, la gran embajadora del pugilismo en Chile aporta dos casos loíños que pueden servir para reflejar la realidad. “Me acuerdo que yo entrenaba a “Kanji” -Emanuel Aguilera y él tuvo que irse a Estados Unidos por su cuenta para poder avanzar en su sueño de pelear profesionalmente. Hoy, Nadia Pastrana hizo lo mismo y sería ideal que acá aprovecharan las condiciones naturales para prepararlos en casa, traer eventos de boxeo a la comuna, que la gente los apoye y sacar a nuevos campeones para el país. Es difícil pero ese es el camino correcto”, concluyó. ✂